

COMUNICADO SOBRE EL CURSO MUJERES PROTAGONISTAS DE NUESTRA HISTORIA

SEXTA SESIÓN: LAUREANA WRIGHT

POR LA DRA. LOURDES ALVARADO

7 DE ABRIL DE 2016



(La Dra. Lourdes Alvarado)

Con la conferencia sobre Laureana Wright, esta tarde continuó, en el INEHRM, el Curso Mujeres Protagonistas de nuestra historia, en su sexta sesión, y para definir un eje central de su intervención, la investigadora de la UNAM puso como referencia las palabras de su personaje: “creo que la mujer es apta y tiene derecho de seguir todas las profesiones que sigue el hombre; creo que sus facultades intelectuales son iguales a las de éste, a pesar de la observación anatómica de un médico que asegura que el cerebro de la mujer es más pequeño que el del hombre, creo en fin, en la mujer [...]”. Son ideas de una mujer ejemplar la segunda mitad del siglo XIX. Imagínense, aclaró.

Laureana Wright (1846-1896) cultivó una rica producción en el campo del periodismo y de la literatura en los que desempeñó un destacado papel, por eso algunos autores la consideran una feminista, puntualizó Alvarado.

Para conocer el contexto en el cual nació y pasó sus primeros años, la autora del prólogo al libro *Mujeres notables mexicanas*, publicado en ebook por el INEHRM, descargable de forma gratuita, recordó que Laureana fue hija del norteamericano Santiago Wright y de la mexicana Eulalia González, Laureana, y nació en Taxco por una simple casualidad, pues sus padres, dueños de la mina Santa Eulalia de Orozco, decidieron hacer una visita a la propiedad cerca de la fecha del alumbramiento, acaecida el 4 de julio de 1846.

Lourdes Alvarado consideró que la primera parte de la vida de Laureana transcurrió feliz, en la ciudad de México donde, de acuerdo con las posibilidades económicas de la familia y con las costumbres de la época, la joven recibió una esmerada educación de tipo privado, conformada básicamente por el aprendizaje de lenguas extranjeras y los “primeros elementos de la ilustración”. A temprana edad, pero usual de la época, casó con el alemán alsaciano Sebastián Kleinhans, con quien procreó a su hija Margarita, recordó.

Sobre su incursión en el periodismo y las letras, Alvarado detalló que en diciembre de 1887 salió a la luz pública una nueva revista para mujeres: *Las Hijas del Anáhuac*, que motivó reacciones encontradas entre el reducido sector social que tenía acceso a la lectura.

La Secretaria Académica de la Coordinación de Humanidades de la UNAM, subrayó que el semanario dirigido por Laureana Wright, nació en condiciones bastante ventajosas, ya que a lo largo del siglo, y gracias a la recurrente participación femenina en revistas y periódicos, se había ido conformando un público que demandaba contenidos de más alto nivel, así como un grupo de mujeres instruidas, deseosas de hacerse oír públicamente y de influir en la forma de pensar y actuar de sus contemporáneas.

Agregó que posteriormente la publicación a poco tiempo de su fundación, en enero de 1888 adoptó el de *Violetas del Anáhuac*. De acuerdo con Laureana,

las razones del cambio eran simples; ya que por la misma fecha salió a la luz pública “una pequeña hoja suelta” del mismo género y con idéntico título, por lo que, para evitar equivocaciones y disputas inadecuadas, “con nuestro de señoras”, se optó por elegir otra denominación. Una vez superado el incidente, Violetas del Anáhuac caminó sin contratiempos, aprovechando la simpatía y apoyo económico que le prodigó el régimen porfirista

Alvarado puntualizó que otro de los rasgos característicos de la obra de Wright y probablemente el menos estudiado es el especial interés de la autora por cultivar el género biográfico. La vida de mujeres distinguidas constituyó uno de los temas que más atrajo su atención.

La biógrafa de Laureana Wright finalizó su alocución con el dato de la muerte de su personaje, acaecida en 1896, a los 49 años, y señaló que Laureana dejó ya terminada una obra que había titulado Mujeres notables mexicanas, donde reunió 124 biografías de protagonistas desde tiempos de la Conquista hasta su época, la cual fue editada de manera póstuma en 1910.